

Claves de Latinoamérica

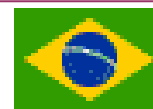
BRASIL

Nº 55

Informe financiero

Septiembre, 2016





PANORAMA GENERAL

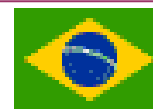
Si bien la situación financiera brasileña aún no está totalmente clarificada – así como el escenario – las perspectivas apuntan a una mejora sustancial de los indicadores en varios segmentos. Parece extraño que todo esto ocurra en medio a tantos operativos policiales, con encarcelamientos de ex ministros de Economía y de Hacienda, con pesadísimas acusaciones de corrupción y desvío de dinero de ex presidentes de la república, ex ministros y ex brazos derechos de importantísimas figuras de la política brasileña, pero el hecho es que el panorama financiero y el político corren en carriles un poco diferentes.

Evidentemente hay contagios ni contaminaciones, pero tal vez a raíz de tantos operativos, el mercado optó por funcionar independientemente de las cuestiones policiales. Si no fuera así, estaría todo totalmente congelado, pero no es así. Con altos y bajos, el país sigue funcionando e incluso se vislumbran algunas buenas noticias.

Los cuatro principales bancos brasileños ampliaron en R\$ 54.000 millones (14.900 millones de euros) sus provisiones para créditos dudosos desde el primer trimestre del 2014 hasta el segundo trimestre del 2016

Por ejemplo, el sector de inversiones privadas del Banco Mundial, el International Finance Corporation (IFC) volvió a contemplar la posibilidad de dirigir recursos a Brasil – aunque sólo en el 2017. Aún así, se habla de un volumen muy considerable, de hasta alrededor de US\$ 1.700 millones. De ese total, entre el 25% y el 30% podrían estar encaminados a empresas de capital abierto o cerrado. Es importante destacar que ese volumen fue de cero en el año fiscal 2016, que se cerró el 30 de junio, período durante el cual se concentraron en inversiones de líneas de préstamos (deudas). El principal motivo fue, seguramente, reflejo de la crisis económica que redujo la liquidez del sistema financiero y del mercado de capitales con la contratación del segmento de infraestructura.

En el ámbito estrictamente de la banca, los cuatro principales bancos brasileños (Banco do Brasil, Itaú Unibanco, Caixa Econômica Federal y Bradesco) ampliaron en R\$ 54.000 millones (14.900 millones de euros) sus provisiones para créditos dudosos desde el primer trimestre del 2014 hasta el segundo trimestre del 2016, según se ve por sus balances. El aumento llega al 60% y alcanza los R\$ 144.000 millones (39.600 millones de euros) entre las cuatro instituciones.



Específicamente, la banca refleja las cuestiones del operativo Lava Jato y sus consecuencias, ya que prácticamente todas los imputados eran clientes de esos cuatro bancos y es más que dudoso que honren sus deudas –porque algunos de ellos enfrentan bloqueos judiciales como garantía de pago de otras deudas o de desvíos por corrupción. Específicamente en el caso del BB, el resultado de esta exposición y de tantos clientes en dificultades es que las provisiones para pagos dudosos subió un 85% en tan sólo dos años y llegó a los R\$ 37.000 millones (10.170 millloeens de euros) – amén de que el total de renegociaciones más que duplicó y alcanzó los R\$ 25.000 millones (6.870 millones de euros).

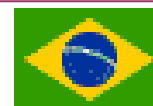
Está claro que sólo el aumento del riesgo así como el del provisionamiento no significan un riesgo sistémico, ya que los cuatro bancos juntos suman R\$ 2 billones (550.000 millones de euros) en créditos, pero evidentemente empeoran los resultados, aumentan las exigencias de nuevas

El Banco Central de Brasil anunció alteraciones en las reglas de gestión de riesgo de crédito por parte de las instituciones financieras

garantías y crean alguna inseguridad en el sistema. La “vacuna” adoptada por las instituciones es muy parecida. Mientras Bradesco, Itaú y BB restringieron severamente la concesión de créditos, hoy casi limitado a clientes de bajísimo riesgo, crearon áreas específicas para reestructuración de deudas de grandes empresas con el objetivo de evitar la recuperación judicial.

La parte más visible de este cambio de actitud está en la calificación de riesgo de la calidad del crédito. Mientras la nota AA se le brinda sólo a las empresas con menos riesgo y no exige provisión, este porcentaje entre los clientes del BB cayó de 71% en marzo de 2014 a 56% en el último balance. En el caso de Bradesco e Itaú aunque el rating es diferente, los grandes deudores de estas instituciones pasaron de 93% para los de notas AA y A en marzo de 2014 a 78,8% en el último balance. Itaú ya abrió el paraguas y de los R\$ 38.000 millones (10.442 millones de euros) que tiene provisionados para *defaults* cerca de R\$ 10.000 millones (2.750 millones de euros) son provisiones extra, es decir, para clientes que aún no están en mora y para los cuales no hay exigencia legal de provisionamiento. Bradesco hizo lo mismo con R\$ 6.000 millones (1.650 millones de euros).

Por su parte, el Banco Central de Brasil anunció alteraciones en las reglas de gestión de riesgo de crédito por parte de las instituciones financieras y pasó a permitirles que usaran, a partir de inicios del 2017, letras de crédito inmobiliario y de agronegocio, así como otros títulos como



colaterales para que atiendan requerimientos de capital. Entre las novedades ahora se aceptarán títulos de empresas y cotas de fondos de inversión además de los que ya se aceptaban: depósitos al contado, depósitos a plazo, ahorro, títulos públicos federales y algunos instrumentos de emisión y custodia por parte de las instituciones financieras.

RESULTADOS

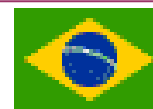
El Banco Central de Brasil divulgó los resultados del primer semestre del 2016 cuando registró el peor resultado desde 2008 para un primer semestre. La institución tuvo pérdidas de R\$ 201.953 millones (55.500 millones de euros) consecuencia, especialmente, de las pérdidas de R\$ 184.600 millones (50.728 millones de euros) con sus posiciones de reservas internacionales y derivados cambiales. Afortunadamente para el banco, la caída del dólar le permitió registrar ganancias de R\$ 78.706 millones (21.628 millones de euros) con los *swaps* cambiales.

El resultado de los bancos privados fue bastante peor en el segundo trimestre del año. Las ganancias cayeron un 6% y se registraron, básicamente, sobre la prestación de servicios pero fueron fuertemente afectadas por las provisiones contra los pagos dudosos.

Sumados Itaú, Bradesco y Santander Brasil arrojaron ganancias netas de R\$ 11.515 millones (870 millones de euros), exactamente un 6,24% menos que los registrados un año antes. El refuerzo en los resultados se concentró en los servicios. Santander creció un 14,36, Itaú 10% y Bradesco más de 8%.

El Banco de Brasil divulgó resultados bastante preocupantes para sus inversores. Sus ganancias cayeron un 40,8% y llegaron a tan sólo R\$ 1.800 millones (500 millones de euros) en el segundo trimestre del año. Las ganancias netas, considerando eventos extraordinarias, totalizaron R\$ 2.465 millones (678 millones de euros) de abril a junio.

Las ganancias de la Caixa Econômica Federal (CEF) entre abril y junio fueron de R\$ 1.600 millones (440 millones de euros), lo que representa una caída del 15,8% comparado al mismo período del 2015. Pero si comparamos todo el primer semestre de este año con el mismo período de 2015 la caída llega a 31,4% al alcanzar a los R\$ 2.400 millones (660 millones de euros). La CEF tiene R\$ 2.100 billones (577 billones de euros) en activos administrados pero el índice de morosidad es de 3,2% según el banco, pero puede estar subestimado. Tanto es así que la Caixa Econômica Federal sólo podrá volver a vender carteras de crédito vencidas en el 2017 por una



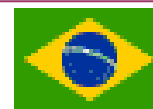
prohibición del Tribunal de Cuentas de la Unión (el órgano que fiscaliza la contabilidad, las finanzas, el presupuesto y el patrimonio del gobierno federal). El banco venía vendiéndole esas deudas a empresas de recuperación de crédito con un descuento promedio del 95% y ya había vendido, entre 2014 y 2015 R\$ 20.000 millones (5.500 millones de euros) de créditos basura ("junk") por tan sólo R\$ 1.000 millones (275 millones de euros). Según se comenta en voz baja, esta fue una forma marcada por el gobierno anterior (de la presidente Dilma Rouseff) de inundar el mercado con financiaciones a quienes no tenían recursos para pagar los créditos, a expensas de la salud financiera del banco y tan sólo por cuestiones de política populista. El mayor problema está en que el 90% de estos créditos morosos fueron vendidos a Emgea, una empresa pública creada por el gobierno para absorber pérdidas de los bancos oficiales con sus deudores y se constataron varias irregularidades, como venta con plazos por debajo de lo estipulado y descuentos por encima de lo marcado. Oficialmente, el repase fue del 55% y no del 87%.

Los resultados de la CEF también se vieron afectados por la solicitud de recuperación judicial de la empresa de telecomunicaciones Oi, pues el banco tuvo que reforzar sus provisiones a la exposición en R\$ 1.800 millones (495 millones de euros) en bonos emitidos por Oi y que están en poder del banco. Oi aún no hizo ninguna propuesta para negociar tales papeles y puede ser que el proceso se demore ya que hay más de seis decenas de acreedores, incluso internacionales.

Bradesco, el banco privado más importante de Brasil, cerró el primer semestre del año con resultados "en línea" con su estrategia. El portafolio de créditos renegociados llegó a los R\$ 13.869 millones (3.800 millones de euros), un 6% por encima de lo registrado al final de marzo. Para lo que resta del año, el banco revisó hacia abajo las perspectivas en relación a los préstamos a personas físicas y estima que crezcan tan sólo entre el 1% y 5% y no entre 4% y 8% como había estimado anteriormente. Los créditos a empresas debem disminuir entre el 3% y 7% ante una proyección anterior de estabilidad y hasta un alza del 4%.

NEGOCIOS

En otro campo, Bradesco está aplicando R\$ 120 millones (33 millones de euros) en una nueva operación bancaria, totalmente digital, enfocada al público joven. Por ahora sigilosa, podría llamarse Next y debe abarcar servicios financieros como cuenta corriente, inversiones y tarjeta de crédito para personas con ingresos limitados y hasta con dificultades para estirar el



propio presupuesto hasta el final del mes. Puede incluir informaciones de cómo financiar un vehículo o realizar un viaje. Brasil Nubank y Banco Original ya tienen operaciones totalmente digitales, sin siquiera agencias bancarias físicas, tan sólo virtuales.

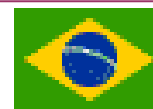
Por su parte, Itaú Unibanco se acercó al estatal Banco do Brasil en activos y volvió a amenazar el liderazgo en el ranking de los más importantes bancos en el país y hasta en Latinoamérica. La distancia entre las dos instituciones que era de R\$ 121.000 millones (33.251 millones de euros) ahora es de tan sólo R\$ 49.000 millones (13.465 millones de euros) gracias a la incorporación del chileno CorpBanca por Itaú. En ganancias recurrentes, es decir, sin eventos especiales, el resultado llegó a los R\$ 5.575 millones (1.532 millones de euros), o una caída de 9,1% comparado el mismo período del año pasado. El puesto del BB estará aún más amenazado pues dentro de poco Bradesco incorporará definitivamente los activos del HSBC, que aumentarán sus propios activos en R\$ 175.000 millones (48.090 millones de euros). En los últimos siete años, el BB fue el banco más grande de Latinoamérica – sólo perdió la hegemonía cuando Itaú se fusionó con Unibanco pero luego BB incorporó Nossa Caixa y volvió a ocupar el primer puesto. Y se rumorea que BB podría deshacerse de su participación en el banco argentino Patagonia, en el cual mantenía R\$ 13.500 millones (3.709 millones de euros) en activos en junio pasado.

En el campo de la competencia, el gobierno brasileño canceló la autorización que le había dado al Lloyds Bank Plc para que operara en el país. Gracias a un decreto, la institución británica operaba en el país desde diciembre de 1985.

REPATRIACIÓN DE RECURSOS

Una de las principales apuestas del gobierno brasileño para hacer caja es el programa de repatriación de recursos enviados ilegalmente al Exterior. Gracias a un proyecto que tramitó por las dos Cámaras y se aprobó con algunos cambios en relación al inicial, ya están en la puerta para entrar R\$ 7.200 millones (2.000 millones de euros) hasta el 23 de septiembre. Este valor corresponde a la suma de las multas y del impuesto a los réditos al 30% de los activos repatriados por 25.000 personas pero que aún esperan para poder realizar el pago. El plazo va hasta el 31 de octubre.

El gobierno brasileño proyecta un total de R\$ 9.000 millones (2.473 millones de euros) hasta el final del mes de septiembre pero ya recibió, efectivamente, cerca de R\$ 1.000 millones (275 millones de euros). De cualquier forma, como esos valores no han sido pagados pero existe sobre



ellos una confesión de deuda, el pago se considera una seguridad. Es sólo una cuestión de tiempo – y por las dudas, un grupo de parlamentarios intenta una prórroga del plazo hasta diciembre, como forma de aumentar esos valores. El reconocimiento de la deuda y la confesión de evasión de divisas permite a quien hace la declaración “*blanquear*” esos recursos y recibir a cambio una gracia, como un perdón, para los crímenes de blanqueo de dinero y evasión fiscal.

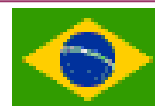
MERCADO

En el campo bursátil, hasta ahora no hay novedades en Brasil. Se estima que podría haber algún IPO en la Bolsa de Valores de São Paulo (Bovespa) tal vez muy al final del año o de cara a 2017. El hecho es que las empresas no se han animado a hacer ofertas públicas de acciones y no hubo ningún estreno en el 2016. La última oferta fue en junio de 2015 de Par Corretora que, además, fue la única en todo el 2015. Así como hubo sólo una en todo 2014, la de Ourofino, empresa del sector veterinario. Al contrario, hubo un considerable movimiento de retirada de empresas de la bolsa – la más significativa fue la del fabricante de electrodomésticos Whirlpool. El principal motivo era la falta de confianza y las incertidumbres en torno a la economía del país que, ahora, se cree deben mejorar. De hecho, la Bovespa estima que haya unas 50 empresas con ofertas guardadas en los cajones, listas para emerger en cuanto claree la situación.

Por tercer mes consecutivo en agosto cayó el nivel de morosidad de los brasileños. Aún así, el número es bastante alto, ya que 58.800.000 personas tienen alguna deuda. Pero el motivo de esta caída, lejos de ser causa de alivio, es de preocupación ya que se acredita este decenso a la recesión que aumenta el desempleo y corroe los ingresos, provocando que la gente compre menos y así termine endeudándose menos también. Paralelamente, los bancos y las financieras están más rigurosos en la concesión de créditos, justamente para poder enfrentar la gran cantidad de pagos en mora que ya tienen en sus portafolios.

FINANZAS PERSONALES

El nivel de endeudamiento de las familias ya compromete el 43,7% de sus ingresos anuales – que, aunque alto, es el más bajo registrado desde diciembre de 2012. El lado perverso de la buena noticia es que se debe a la desocupación, que limita los gastos, y a la venta de bienes para pagar deudas. Según un dato de la Confederación Nacional de la Industria (CNI), el 24% de las personas vendieron bienes para pagar deudas.



En medio a este escenario de alta tasa de interés y crédito escaso, los consumidores vienen restringiendo no sólo el uso de la tarjeta de crédito sino también canjean una tarjeta por otra. Así, termina siendo una forma de autocontrol de gastos. También es cierto que estas tarjetas tienen otros criterios para su concesión, generalmente menos exigencias de documentos y de ingresos más bajos por parte de los candidatos, además de una aprobación prácticamente inmediata. En el 2015 el porcentaje de consumidores que utilizaban tarjetas de crédito cayó de 42% a un 40% este año, mientras que los que usaban tarjetas de tiendas o supermercados creció de 25% a 28% en el mismo período.

Pero eso no significa que las empresas de tarjetas de crédito llamadas convencionales estén paradas. Al contrario, Nubank, una startup brasileña que ofrece tarjeta de crédito sin coste por gestión via aplicativo de teléfono móvil, acaba de lanzar un programa de fidelidad con puntos entre sus usuarios. A cada real que se gaste se adjudicará 1 punto. Pero para participar del programa habrá que pagar una tarifa anual, aún no definida.

Rio de Janeiro, septiembre 2016